

ܣܘܪܝܝܐ ܘܡܫܩܐ ܘܩܝܡܬܐ ܘܩܝܡܬܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST
BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب. ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

23 DE DICIEMBRE DE 2014

POR LA GRACIA DE DIOS

Ignacio Efrén II

Patriarca de Antioquía y Todo el Oriente
Cabeza Suprema de la
Iglesia Católica Apostólica Siro-Ortodoxa de Antioquía



**A nuestros amados hijos en Cristo:
Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes**

“El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz” (Isa 9:2)

La profecía de Isaías se ha cumplido: “Pues el Señor mismo les va a dar una señal: La virgen está encinta y va a tener un hijo, al que pondrá por nombre Emanuel.” (Isa 7:14) La luz de la salvación ha brillado sobre nosotros; Él es el verdadero sol de justicia, Nuestro Señor Jesucristo. Con su nacimiento, alejó la oscuridad de la ignorancia del mundo, ensombrecido por el pecado, la desesperación y la falta de fe. Su luz llenó los corazones del pueblo, para que todas las criaturas irradiaran esperanza, porque Él es, verdaderamente, “la luz del mundo.” (Jn 8:12)

Vivimos en tiempos difíciles, en los que los seres humanos tratan a sus semejantes injustamente y no se aceptan recíprocamente y en los que la pobreza causa la muerte a muchos seres humanos; en los que muchos se vuelven indiferentes, ciegos y sordos ante la amarga realidad y la terrible miseria en que viven sus semejantes. Sin embargo, la esperanza en nuestro Señor se mantiene firme y se renueva con la celebración de su milagroso nacimiento; el odio es sustituido por la promesa del gozo y la Navidad es celebrada con alegría. El humilde recién Nacido, nos ha devuelto la vida a quienes estábamos muertos por el pecado; nos ha dado la vida eterna.

En los países del Medio Oriente, en Irak, Siria, Líbano y Egipto, celebramos esta santa festividad, a pesar del dolor causado por las masacres y la forzada migración que nos aquejan. Incluso ante el continuado secuestro de nuestros amados hermanos en Cristo, Sus Eminencias los Arzobispos de Aleppo Mor Gregorio Juan Ibrahim y Pablo Yaziji, por quienes seguimos orando, para que puedan estar pronto entre nosotros, seguimos cargando el yugo de Cristo para ser testigos de la luz y de la vida.

En esta ocasión, les deseamos a todos nuestros hijos siro-ortodoxos, reunidos en las diferentes parroquias y diócesis a través del mundo una feliz Navidad y un próspero Año Nuevo. Imploramos que el nuevo año 2015 traiga el final de la guerra, para que reine la paz en la tierra. Oramos también por la salud, el bienestar y la prosperidad de cada uno de ustedes.